



Barreras y expectativas sobre enfermería identificadas por estudiantes varones del Grado de Enfermería

M. DOLORES BURGUETE RAMOS. Profesora Universidad Católica de Valencia (España)
ENRIQUE J. SÁEZ ÁLVAREZ. Profesor Universidad Católica de Valencia (España)
JORGE LÓPEZ-GÓMEZ. Enfermero Hospital Universitario de Torrevieja (España)
JOSÉ RAMÓN MARTÍNEZ-RIERA. Director Cátedra de Enfermería Familiar y Comunitaria de la Universidad de Alicante (España)
 E-mail: dobur2001@yahoo.es

Resumen

OBJETIVO. Identificar las percepciones de los estudiantes de enfermería masculinos sobre los factores motivacionales y frustraciones encontradas al convertirse en enfermero.

PARTICIPANTES Y MÉTODO. Estudio cualitativo, realizado mediante siete grupos de discusión; 58 participantes en total, estudiantes de Enfermería varones, pertenecientes a los cuatro cursos del grado de enfermería. Las conversaciones fueron grabadas, transcritas y se realizó un análisis del discurso.

RESULTADOS. Los estudiantes creían

que la imagen pública de las enfermeras era más positiva que hace años, pero manifestaron que se seguía percibiendo como una profesión de mujeres. Consideraban esta profesión atractiva mayoritariamente por su deseo de ayudar a otras personas; los obstáculos encontrados estaban relacionados con la imagen femenina de la profesión que no permite a los varones acercarse a ella en ocasiones; su percepción del trato desigual con respecto a las pacientes lo consideraban frustrante y no ayudaba a su integración. En cuanto a sus deseos de incorporación en el mundo laboral, mayoritariamente se pronunciaron por unidades en las que tenían un papel activo donde la enfermería es más técnica y goza de mayor autonomía.

PALABRAS CLAVE: GÉNERO; ESTEREOTIPOS; PROFESIÓN; ENFERMERÍA; IMAGEN.

Barriers and expectations about nursing identified by male students of nursing degree

Summary

OBJECTIVE. To identify the perceptions

of male nursing students about the motivational factors and frustrations found when becoming a nurse.

PARTICIPANTS AND METHOD. Qualitative study, carried out by four groups of discussion, 24 participants in total, of male nursing students, belonging to the four nursing degree courses. The conversations were recorded, transcribed and an analysis of the speech was made.

RESULTS. Students believed that the public image of nurses was more positive than years ago, but said it was perceived as a women's profession. They consider this profession to be most attractive for their desire to help others; the obstacles encountered were related to the female image of the profession not allowing men to approach it. At times their perception of unequal treatment regarding patients was considered frustrating and did not help their integration. As for their desire to be integrated in the labor market, they were mostly tended to units where most of them had an active role, where nursing is more technical and enjoys greater autonomy.

KEYWORDS: GENDER; STEREOTYPES; PROFESSION; NURSING; IMAGE.

Introducción

La enfermería, considerada socialmente una profesión femenina, tiende a masculinizarse, aunque lo hace lentamente. Las cifras de hombres que la eligen como salida profesional han cambiado poco en nuestro país desde los años 80 del pasado siglo; en esas fechas el 15% de quienes la elegían como profesión eran varones¹. En 2017 esta cifra se ha incrementado un 2%; no obstante, esta masculinización se produce de manera lenta, ya que según datos del INE² del año 2016 los porcentajes seguían siendo del 84,3% de mujeres respecto al 15,7% de varones. Según cifras de EFESalud³, los enfermeros colegiados aumentaron en un 0,3%. Estas cifras siguen siendo relativamente pequeñas, aunque si se comparan con las de otros países europeos⁴, son muy superiores. Las razones por las cuales existen tan pocos hombres en la profesión pueden deberse a diferentes causas: la visión «femenina» de la misma⁵, las distintas versiones (estereotipos) que se tienen sobre el profesional enfermero⁷; sin olvidar la falta de conocimientos en la sociedad acerca de cuáles son exactamente las competencias de las enfermeras^{8,9}, que podría paliarse si se diera una información precisa y actual sobre la profesión.

Actualmente el acceso a los estudios de enfermería sigue las directrices de cualquier otra titulación, no habiéndose detectado desigualdades de género. Salvo en la propia elección para estudiarla, realizada de forma minoritaria por parte de los varones, y que se relaciona con los estereotipos de género¹⁰. Por lo tanto la participación de los hombres en enfermería se ha configurado por factores tanto políticos como sociales y también por influencias de lo que se considera socialmente masculino y femenino. Si se estudia su historia y la asociación de los hombres con la enfermería, se comprueba que estos han jugado un papel importante, aunque en bastantes casos invisible¹¹. Esta invisibilidad ha contribuido, sin lugar a duda, a considerar ideológicamente la enfermería como un trabajo de mujeres, contribuyendo, por otra parte, a limitar o excluir la participación plena de los hombres en la profesión¹². Sin embargo, se da la paradoja de que una vez incorporados a la enfermería, los hombres consiguen situarse en puestos de mayor responsabilidad, a la vez que tienen una visión distinta sobre cómo se deben prestar los cuidados¹³.

Por todo lo anterior, el propósito de este estudio es conocer si en las generaciones más jóvenes, que esperan incorporarse a la profesión enfermera, siguen existiendo las mismas percepciones que la literatura sobre el tema mostraba en años anteriores.

Objetivo General

Identificar las percepciones de los estudiantes de enfermería varones sobre los factores motivacionales y frustraciones encontradas al convertirse en enfermero.

Objetivos Específicos

Identificar:

- Las barreras que dificultan el acceso a los estudios de Enfermería.
- Los problemas percibidos después de su ingreso en Enfermería.
- La manera de animar a otros hombres a entrar en la profesión.
- Los objetivos profesionales a largo plazo.

Metodología

En el presente trabajo se utilizó una metodología cualitativa, ya que esta ayuda a comprender la conducta humana dentro del propio marco de referencia de quien actúa. Para abordar el tema desde el planteamiento cualitativo se utiliza la fenomenología, que permite adentrarse en el significado de los acontecimientos para las personas que los viven y conocer las exigencias vividas por diferentes individuos como respuesta a los fenómenos humanos¹⁴. Para ello se llevaron a cabo Grupos de Discusión (GD), técnica que permite recopilar información relevante sobre el tema a tratar. Según Krueger¹⁵, «un grupo de discusión puede ser definido como una conversación cuidadosamente planeada y diseñada para obtener información de un área definida de interés». Los grupos estuvieron dirigidos por uno de los investigadores y actuaron de relatores cuatro estudiantes que tomaron notas y transcribieron los discursos.

Se solicitó la aprobación del estudio a la comisión de investigación de las Facultades de Enfermería y Ciencias de la Salud de una universidad privada y otra pública de España. Los participantes fueron reclutados por compañeros y por un profesor. Un 46% recibió una compensación no económica por participar en GD. Los participantes firmaron un consentimiento informado que aseguraba la confidencialidad de los datos y el permiso para la grabación de la conversación. La información personal omitía el nombre de los sujetos para proteger la identidad. Las preguntas utilizadas para conducir el GD eran abiertas y elaboradas a partir de la literatura científica revisada y giraron en torno a la imagen de la enfermería en general en la sociedad, las motivaciones para elegir enfermería como proyecto de futuro, las dificultades y problemas encontrados una vez iniciada la formación, cómo animar a otros varones a elegirla y proyectos de futuro de los participantes de los grupos.

En la transcripción de las sesiones, las intervenciones se agruparon en temas que se categorizaron para facilitar la codificación del proceso. Con el fin de fortalecer la credibilidad de la investigación se utilizaron las siguientes técnicas:

Saturación: Después de ocho GD no emergieron nuevos temas, por lo que se consideró que se habían culminado los datos¹⁶.

Triangulación investigadora: Los investigadores inclu-

yeron cuatro estudiantes de enfermería involucrados en el procesamiento de los datos¹⁷. Revisión de la información obtenida por pares: Otros investigadores no involucrados en el proyecto fueron consultados para el análisis de los datos¹⁷.

Resultados

Datos demográficos: Las sesiones realizadas fueron un total de ocho y participaron en ellas 68 estudiantes, todos ellos varones. Tenían una media de 23 años y 53 de ellos habían accedido a estudiar enfermería por medio del bachillerato; 10 habían cursado una Formación Profesional anteriormente y del resto, 3 tenían una diplomatura y 2, una licenciatura. Seis de ellos compaginaban los estudios con el trabajo, y la edad en la que comenzaron a pensar en estudiar enfermería abarcaba desde la infancia hasta la adolescencia en la mayoría de los casos.

Las respuestas de los alumnos fueron muy homogéneas, no existiendo diferencias entre los que pertenecían a la enseñanza pública o a la privada.

Imagen de la Enfermería

Cuando se les preguntó «¿cuál es la imagen de enfermería en el mundo actual?», los participantes manifestaron mayoritariamente que enfermería era considerada por la sociedad como una profesión femenina, asociada/supeditada a otra profesión; en ocasiones se catalogaba de homosexual a los varones que la elegían como profesión. También indicaron que existe una opinión muy extendida de que el acceso a ella surge a consecuencia de no haber podido acceder a otra titulación:

«La gente piensa que él enfermero es el ayudante del médico; sí que tienen ciertos prejuicios de que los enfermeros tienen una tendencia homosexual o que son homosexuales» (1r curso)

«Me lo han preguntado muchas veces... ¿Por qué no has entrado en medicina directamente?» (3r curso)

«En la sociedad aún perdura la imagen del ATS» (2º curso)

«Te confunden con médico por el hecho de ser hombre» (4º curso)

Pero también manifestaron que, aunque los estereotipos negativos persisten, la imagen está cambiando y poco a poco se percibe como una profesión más valorada que años atrás:

«Podría estar mejor..., pero está bastante valorada» (3r curso)

«Se nos reconoce más humanidad que a otros profesionales» (1r curso)

Factores motivacionales

La importancia que se da a los valores en muchos casos determina la decisión de una opción educativa. Los participantes describieron una variedad de razones para elegir enfermería, desde el altruismo hasta influencias

familiares, por conocer la profesión a través de la familia.

«No hay mayor gratitud, cada vez que estoy en una sala de un hospital o estoy en una urgencia fuera o estoy en radiología, me da igual, porque tengo ese día a día con las personas; es bastante motivador y a mí me llega bastante» (2º curso)

«Es una cosa que siempre me ha gustado porque lo he vivido en mi familia. Mi abuelo era enfermero, mi padre también, y sí que lo he visto, el tema de hacer curas, todo eso, y poder ayudar a la gente, saber una patología, saber cuál es el problema que tiene; eso a mí me llamaba la atención y me gustaba» (4º curso)

«No fue mi primera elección, pero una vez empecé y, sobre todo, cuando realicé los practicum, me enamoré de Enfermería y ya no cambio por nada» (4º curso)

Más que animar a los varones a entrar en ella, se expresan en términos de vocación, no tanto como una inspiración de tipo religioso, sino como algo relacionado con lo que gusta, con lo que da sentido a la vida. Los participantes manifestaron que tiene que ver con sus valores personales, que deben mostrar la dirección a seguir, ya que de otra manera no resultaría satisfactoria.

«Es una carrera que debe hacerse con vocación; si no, es mejor no dedicarte. Tu vida va a ser dedicada a los pacientes, después fuera del hospital vas a tener tu vida pero quieras o no, vas a llevarte siempre parte del trabajo a casa; entonces, o tienes vocación o es mejor no hacerla» (2º curso)

«Te tiene que gustar lo que haces independientemente del sexo, que seas hombre o mujer» (3r curso)

Barreras para ser enfermero

El cuidado de la salud tradicionalmente ha sido asumido por las mujeres; el estereotipo femenino se ha visto reforzado por la ideología que lo ha rodeado. Los símbolos que ha creado la sociedad para construir los distintos roles sociales han atribuido a un determinado sexo unas cualidades que en ocasiones no son tales; los participantes identificaron la imagen femenina de enfermería como un obstáculo para los varones. La denominación genérica como enfermeras empieza a naturalizarse entre los varones. La homosexualidad está presente en el discurso.

«Históricamente las mujeres son las que se han dedicado a los cuidados, al hogar y a todo eso...» (4º curso)

«Hay que demostrar que no es así... con el buen trato, con los buenos cuidados... si lo demuestras no hay tanta diferencia. Pero sí... la mayoría empezamos con esa desventaja» (1r curso)

«Es muy difícil compaginar los estudios con trabajar» (3r curso)

«No me molesta que nos llamen enfermeras» (4º curso)

«No me avergüenza decir que soy enfermero por el hecho de que puedan pensar que soy homosexual. Eso son prejuicios sin fundamento» (4º curso)

Por otra parte también apuntaron que en ocasiones

las pacientes mujeres pueden sentirse cohibidas por razones culturales; si era un enfermero el que le practicaba alguna técnica o cura lo rechazaban simplemente por ser varón, algo que no ha sucedido si era una mujer la que la practicaba. Pero no sabrían diferenciar si es por su condición de estudiante o por su sexo.

«Solo por ser hombre te ven como que eres un bruto, que no lo vas a hacer de la misma forma que una mujer» (3r curso)

«A veces no se sabe diferenciar si es por el hecho de ser hombre o por ser estudiante» (4º curso)

Objetivos a largo plazo

Los participantes manifestaron una amplia variedad de opiniones aunque mayoritariamente destacaron el deseo de trabajar en especialidades que conlleven un cierto grado de riesgo, actividad y decisión propia, como por ejemplo urgencias y emergencias, psiquiatría, o salir al extranjero; esto último quizás relacionado con la precariedad en el mercado de trabajo que presenta enfermería en nuestro país en la actualidad. Aunque también se valora el contacto con las personas.

«A mí también me mola mucho el tema de urgencias. Yo soy más hiperactivo, más nervioso y me gusta mucho... Se me da bien trabajar bajo presión y me gusta» (1r curso)

«A mí a medio plazo me gustaría ir a trabajar fuera, en el extranjero, y un poco más allá me gustaría hacer psiquiatría» (4º curso)

«Cualquier ámbito en el que pueda tener contacto con las personas» (1r curso)

Discusión

Las respuestas se agruparon bajo el esquema categórico y se analizaron sus similitudes. Los investigadores hallaron que los estudiantes creían que la imagen pública de las enfermeras era más positiva que hace años, pero manifestaron que se seguía percibiendo como una profesión de mujeres, lo que concuerda con la literatura consultada¹⁸⁻²⁰. Sigue presente el estereotipo de que se accede a ella, por parte de los varones, no por elección sino por no tener opción de ingreso a otra profesión^{21,22}. La elección por parte de los varones de una profesión que se considera femenina hace que los prejuicios hacia ellos se asocien con frecuencia a una tendencia a la homosexualidad, quizás basados en el curioso argumento de que si los hombres son adecuados para el cuidado debe ser porque son poco masculinos⁷, aunque los estudiantes que han participado en el estudio no tienen esa percepción personal, a pesar de que la identifican en su entorno. Consideran esta profesión atractiva mayoritariamente por su deseo de ayudar a otras personas²³⁻²⁶, junto con la influencia de la familia, tener un familiar enfermero, o por ser su elección profesional, lo que no siempre concuerda con los hallazgos de otras investiga-



ciones²⁷. En cuanto a los obstáculos encontrados, manifiestan que la imagen femenina de la profesión es una dificultad para los varones a la hora de sentirse parte de la misma e incluso perciben trato desigual con respecto a las pacientes, lo que consideran frustrante y no ayuda a su integración, cosa que por lo demás coincide con lo apuntado por diversos autores²⁸⁻³¹ que han reflexionado sobre la dificultad de los hombres para el ejercicio de una profesión feminizada: el desempeño laboral de los enfermeros en un ambiente tradicionalmente femenino. Los medios de comunicación se han centrado, cuando hablan de enfermería, principalmente en las mujeres¹, mientras que la imagen del enfermero varón es a menudo ignorada. Los enfermeros varones practican y contribuyen en todas las actividades de enfermería, que no son exclusivamente femeninas. Por otra parte, la indefinición que en muchas ocasiones presentan las actividades enfermeras, en las que existe dualidad entre el papel asignado culturalmente a las mujeres y su desempeño como profesionales enfermeras, hace que los varones no se sientan reconocidos en este papel, no tanto por incapacidad sino por la indefinición en el papel asignado³². En cuanto a sus deseos de integración en el mundo laboral, se inclinan más por unidades en las que identifican que tienen un papel activo y donde la actividad

enfermera es más técnica y goza de mayor autonomía a la hora de proporcionar cuidados³³, junto con la necesidad de buscar empleo en otros países ligado quizás a la precariedad laboral en la que se encuentra la profesión actualmente en el país³⁴.

Conclusiones

La profesión de enfermería proyecta una imagen femenina que, en ocasiones, puede disuadir a los varones de acceder a ella.

La motivación principal para acceder a los estudios de enfermería es poder ayudar a los otros.

Consideran que los valores personales deben prevalecer frente a otros motivos en la elección de la enfermería como profesión.

En ocasiones sienten temor de ser tachados de poco profesionales por motivo de su sexo.

No existe un rechazo a la condición femenina de la profesión ni a la denominación como enfermeras.

Sus áreas preferidas de trabajo son aquellas en las que podrían demostrar un papel más activo y con una mayor toma de decisiones.

Es necesario ampliar este estudio para diferenciar entre estos hallazgos y las percepciones de otros subgrupos de estudiantes de enfermería.

Bibliografía

- Bernalte Martí V. Minoría de hombres en la profesión de enfermería: reflexiones sobre su historia, imagen y evolución en España. *Enfermería global*, 2015; 4(37), 328-334
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Profesionales sanitarios colegiados. www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm. Consultado el 3/8/2017
- Lázaro A. La profesión sanitaria, amplia mayoría de mujeres. Efe: salud. Profesionales. Madrid. 4.06.2014
- Klucyriska U. Motives for choosing and resigning from nursing by men and the definition of masculinity. *Journal of Advanced Nursing*, 2017; 73:1366-1376
- Arroyo Rodríguez A, Lancharro Taverro I, Romero Serrano RF, Morrillo Martín S. La Enfermería como rol de género. *Index Enferm*. 2011 Dic; 20(4): 248-251
- Errasti-Ibarrondo B, Arantzamendi-Solabarrieta M, Canga-Armayor N. La imagen social de la enfermería: una profesión a conocer. *Anales Sis San Navarra*. 2012. 35 (2):269-283
- Osses-Paredes C, Valenzuela Suazo S, Sanhuesa Alvarado O. Hombres en la enfermería profesional. *Enfermería global*. 2010 Feb; (18):1-7
- Soto-Fuentes P, Reynaldos-Grandón K, Martínez-Santana D, Jerez-Yáñez O. Competencias para la enfermera/o en el ámbito de gestión y administración: desafíos actuales de la profesión. *Aquichan* 2014, 14 (Marzo)
- de Carvalho EC. Desafios no desenvolvimento de competências de enfermeiros. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 2008. 16(5), 801-802
- Cano-Caballero Gálvez MD. Enfermería y género tiempo de reflexión para el cambio. *Index Enferm*. 2004 Oct; 13(46):34-39
- Vivar C, McQueen A, Whyte Canga N. Primeros pasos en la investigación cualitativa: desarrollo de una propuesta de investigación. *Index Enferm*. 2013 Dic; 22(4): 222-227.
- Evans J. Men nurses: a historical and feminist perspective. *Journal of advanced nursing*, 2004; 47(3): 321-328
- Vía Clavero G, Sanjuan Navais M, Martínez Mesas M, Pena Alfaro C, Utrilla Antolín C, Zaragozaikoetxea Jauregui I. Identidad de género y cuidados intensivos: Influencia de la masculinidad y la femineidad en la percepción de los cuidados enfermeros 2009. *Enfermería Intensiva* 2009; 10:1-9
- Rodríguez AH. La masculinidad y los empleos no tradicionales: El caso de los enfermeros. 2015. *Revista de Estudios de Género*, 1(7): 273-289
- Krueger R. El grupo de discusión: Guía práctica para la investigación aplicada. Madrid: Editorial Pirámide; 1991
- Onwuegbuzie AJ, Dickinson WB, Leech NL, y Zoran AG. Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas* 2013, 3(2): 127-157
- Benavides Mayumi O, Gómez-Restrepo C. Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Rev.Colomb.Psiquiatr*. 2005, 34(1):118-124
- Amezcuea M, Gálvez Toro A. Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. *Rev. Esp. Salud Pública*, set.-oct. 2002, vol.76, (5):423-436
- Errasti-Ibarrondo B, Arantzamendi-Solabarrieta M, Canga-Armayor N. The public image of nursing: a profession to learn about. *Anales Sis San Navarra*. 2012; 35(2):269-283
- García Bañón AM^a, Sainz Otero A, Botella Rodríguez M. La enfermería vista desde el género. *Index Enfermería*. 2004; 13(46):45-48
- Calvo-Calvo MÁ. Estereotipos e sinais sexistas associados ao modelo da mulher enfermeira na comunicação publicitária. *Texto & contexto*. 2014 Sep; 23(3):530-537
- Durán M. Un homenaje a los 25 años de Enfermería en la Universidad. *Rev ROL de Enfermería* 2002; 25(1):22-30
- Cunningham A. Nursing stereotypes. *Nursing Standard*. 1999,13(45):46-47
- Leon Molina J. Enfermería: Profesión, humanismo y ciencia. *Enfermería Global*. 2003:2-2
- Alvarado A, Moreno ME, Rodríguez MC. Inclusion social y participación comunitaria: una perspectiva de trabajo frente a la discapacidad [Social inclusion and community participation: an alternative work in front disability]. *Ciencia y enfermería*, 2009;(1):61-74
- Robles NMH. El cuidado profesional de enfermería: un enfoque humanístico. *Rev Enfermería A la Vanguard*. 2014;2(1):86
- Jirwe M, Rudman A. Why choose a career in nursing? *J Adv Nurs*. 2012;68(7):1615-23
- San Rafael-Gutiérrez S, Arreciado-Marañón A, Bernaus-Poch E, Vers-Prat O. Factores que influyen en la elección de los estudios de enfermería. *Enfermería Clínica* 2010. 20(4):236-242
- Harding T. The construction of men who are nurses as gay. *J Adv Nurs*. 2007;60(6):636-44
- Chamizo Vega C. La perspectiva de género en Enfermería: comentarios y reflexiones. *Index de Enfermería*. 2004;(46):40-4
- German Bes C. Género y enfermería. *Index de Enfermería*. 2004;(46):7-8
- Fajardo Trasobares ME, Germán Bes C. Influencia del género en el reconocimiento de los cuidados enfermeros visibles e invisibles. *Index de Enfermería*. 2004;(46):9-12
- Meléndez Pérez SM. Enfermería en el siglo XXI: ¿una profesión asexualada? Estudio de la cultura del trabajo desde una perspectiva de género de las enfermeras y enfermeros del área de urgencias del hospital Universitario Virgen Macarena. *Ciberrevista*. 2012; 23 Enero-Febrero
- Mesa Melgarjo L, Romero Ballén MN. Profesionales de enfermería y cuidado en las condiciones laborales actuales. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*. 2010, 12 (2): 55-92